



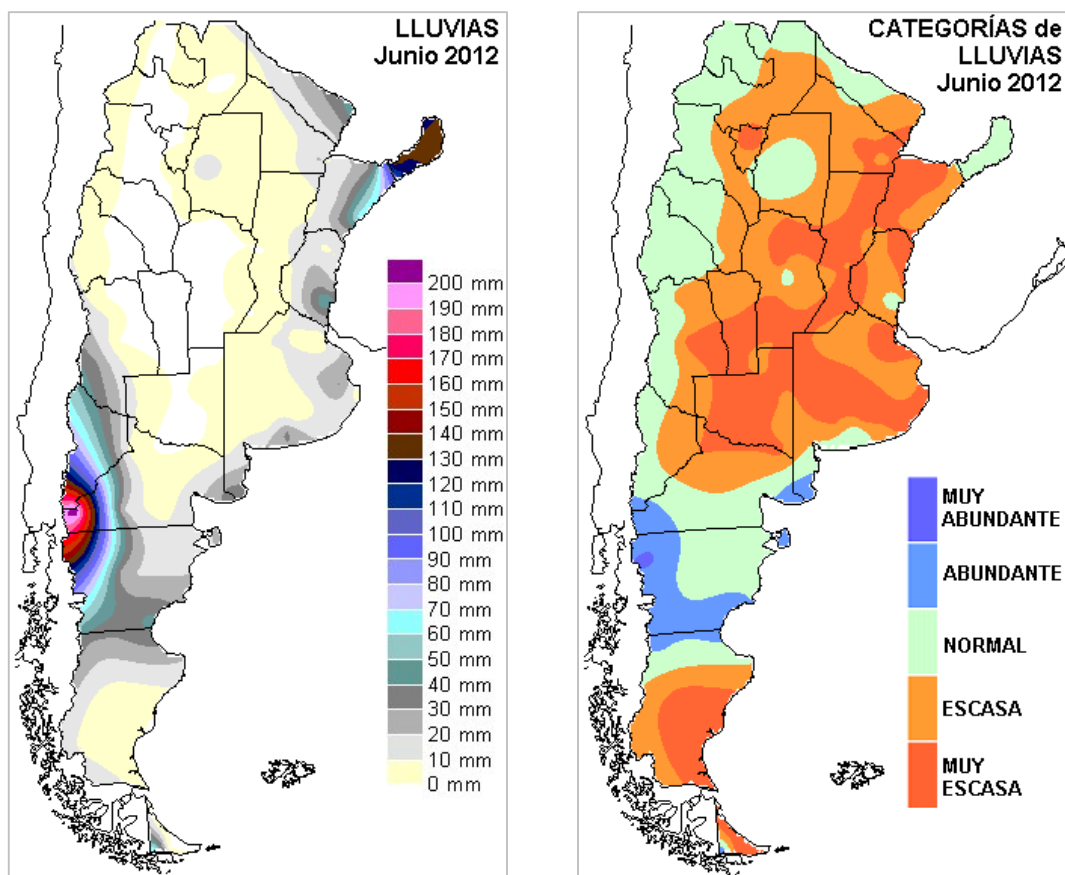
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **04/07/12**

El primer mes del invierno arrancó muy frío, pero luego prevaleció el tiempo templado y húmedo, con lluvias por debajo de los valores normales.

PREDOMINARON LAS LLUVIAS ESCASAS

Las últimas jornadas del mes de junio, solo incorporaron algunas lluvias menores y lloviznas al total que ya se había acumulado hasta el viernes. Algunos chaparrones más intensos se concentraron en la zona de influencia de Gualaguaychú y esto se destaca como un máximo en el sudeste de esta provincia.



Como es razonable esperar durante el mes de junio, las lluvias más importantes tendieron a concentrarse en áreas mesopotámicas y del este de BA, sin embargo en esta ocasión el comportamiento mediterráneo de las precipitaciones, donde

habitualmente las lluvias son escasas, se proyectó a gran parte de la región pampeana, con reducidas zonas mejor provistas. El esquema de distribución que muestra el mapa, igualmente cumple con la regla de que las precipitaciones tienden a aumentar hacia el este.

Las lluvias en general han sido pobres, exceptuando las áreas andinas patagónicas del sur de Neuquén, Río Negro, y norte de Chubut, incluyendo también sectores de la provincia de Misiones, el sudeste de ER y la zona de influencia de Ushuaia. En la primera quincena es muy probable que la irrupción de aire polar haya contribuido a generar condiciones meteorológicas muy estables, sin embargo durante la segunda quincena del mes predominaron masas de aire muy húmedas que promovieron un ambiente templado. Esta condición no se tradujo en precipitaciones de importancia y si bien el este de BA y la Mesopotamia sumaron algo más de lluvia que las zonas mediterráneas las mismas no fueron significativas.

La comparación de las lluvias observadas con los valores estadísticos de precipitación del mes de junio (1973-2011), resulta en el mapa de categorías de precipitación. Es muy extendido el predominio de precipitaciones por debajo de los valores normales, observándose franjas donde las lluvias fueron muy escasas. Recordamos que desde el NOA se desprende hacia el sur y hacia el este una extendida franja mediterránea donde normalmente las lluvias son muy escasas o incluso nulas. Dentro de esta franja por sectores ya desde mayo se transita la habitual estación seca. Sin embargo las provincias de BA, principalmente el este, este de SF y la Mesopotamia normalmente acaparan montos de lluvia más generosos. El mapa muestra con claridad en esta ocasión un avance del comportamiento de las escasas lluvias mediterráneas hacia el este. Esta condición ha sido muy favorable para las zonas que sufrieron inundaciones en Mayo (centro oeste de BA) y no ha promovido una retracción destacada en las reservas superficiales en sectores agrícolas o de pasturas ubicados sobre el este.

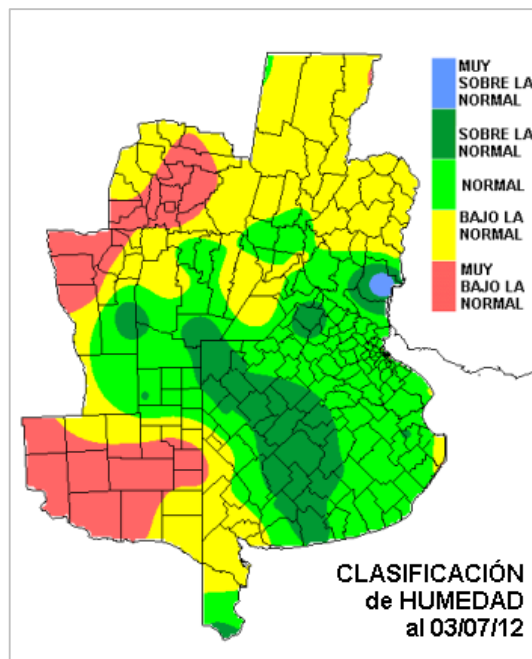
La intensa irrupción de aire de origen polar de la primera parte de junio que incluso alcanzó el centro sur de Paraguay, se fue disimulando con el correr del mes al promediarse con temperaturas que se ubicaron por encima de los valores normales en la segunda quincena. En el resumen estadístico de las temperaturas máximas del mes de junio, las mismas quedan ubicadas por encima de los valores medios, mientras que la señal de la irrupción de aire polar fue más fuerte en las mínimas, las cuales experimentaron desvíos mensuales negativos modestos en el centro sur de CB, centro sur de SF y la mayor parte de BA y LP. En el resto de la región pampeana, los promedios de temperatura mínima oscilaron en torno de los valores normales, quedando algo más cálidos en el norte del país e incluso en sectores de la Mesopotamia. En resumen, junio tuvo un enfriamiento muy riguroso que se ubicó en la primera década del mes, siendo el resto del período mayormente templado, con algunas jornadas cálidas, que mostraron registros inusualmente altos para la época.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2011. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

Si bien la escasez de lluvias del mes de junio, pudo haber generado algún retroceso en las reservas superficiales, la situación no tiene demasiado impacto debido a la época del año y al nivel de reservas que dejó mayo. Ya hemos mencionada que para las zonas del centro oeste de BA el patrón de lluvias de junio ha sido incluso favorable.

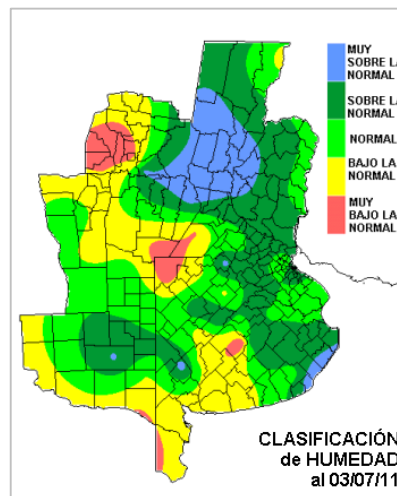
La zona de invernada del este de BA, habitualmente en esta época debería tener un nivel de reservas algo superior al actual, aunque la comparación de los valores de reservas actuales comparados con los datos estadísticos definen una situación de normalidad. Este panorama es común a gran parte de BA, se extiende a los departamentos del sur de ER, parte de SF y el sur de CB.



La condición de humedad es homogénea para gran parte de las zonas trigueras principales de la región pampeana, observándose una disponibilidad más baja de humedad que cae en niveles por debajo de los esperados para la época al desplazarnos hacia el norte de la región pampeana. Dentro de la franja donde las reservas se clasifican como superiores a las normales, posiblemente aún se observen anegamientos superficiales. Recordemos que la zona tiene difícil evacuación de excesos hídricos y los bajos niveles de radiación de junio no ayudan a evaporar de manera rápida los encharcamientos de las zonas más complicadas. La clasificación de humedad de principios de julio, lógicamente es menos generosa que la que se observaba comenzando junio, sin embargo, las zonas principales para el desarrollo de cultivos de invierno, disponen de buena humedad.

La situación hídrica para esta época del año pasado, presentaba un panorama donde también se contaba con buena humedad. Debe recordarse sin embargo, que muchas zonas recuperaron reservas en el mes de junio, es decir en forma algo tardía respecto de las fechas en que normalmente comienza a sembrarse en las zonas trigueras tributarias de Rosario.

En el comienzo de esta campaña de granos finos las reservas hídricas eran satisfactorias, a pesar de esto se viene concretando un retroceso importante en el área sembrada de trigo. Esto no obedece, en esta ocasión, a la componente climática. La misma puede estar generando algunos problemas en zonas con



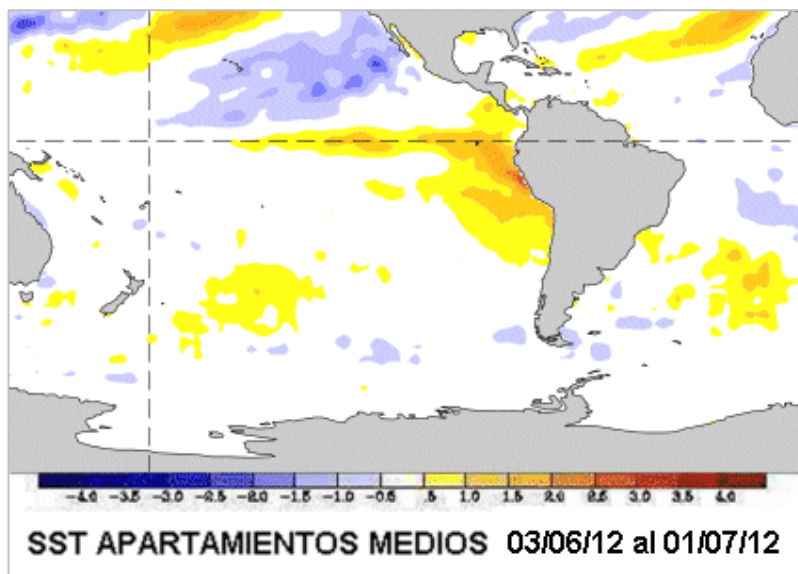
anegamientos, pero no podría justificarse la caída del área triguera solo en base a la situación del centro oeste de BA.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Durante todo el mes de junio el fenómeno ENSO (El Niño/La Niña) se ha mantenido en condiciones neutrales, validando el pronóstico consensuado de los principales organismos internacionales de investigación oceánica. Es interesante notar sin embargo, que en las últimas semanas de junio, los desvíos positivos de la temperatura superficial del mar han ido en aumento. El crecimiento ha sido modesto, pero es una tendencia que comienza a confirmar las perspectivas de salir a la primavera en condiciones El Niño.

Como se aprecia en la figura, hay un desprendimiento de aguas cálidas que desde las costas de Sudamérica comienzan a desplegarse hacia el Pacífico Ecuatorial central. A principios de junio, la masa de agua cálida era importante pero no se había trasladado aún hacia el oeste sobre latitudes ecuatoriales. A medida que la actual configuración se vaya afianzando, serán mayores las posibilidades de que se concrete una primavera El Niño, lo cual incluso puede extenderse a comienzos del verano.



Teniendo en cuenta que son auspiciosas las actuales condiciones que presenta el Pacífico, es importante no sobredimensionar este indicador, fundamentalmente porque aún no hay certezas sobre la intensidad que puede alcanzar este fenómeno. Por lo pronto, los modelos lo presentan como un evento débil.

Recordamos que la gran ventaja que presenta el fenómeno de El Niño para el sudeste de Sudamérica, es que genera un contexto donde es más probable que el final de la primavera y el comienzo del verano presenten desvíos positivos en las lluvias, es decir, una mejor oferta de agua. En términos de rendimientos agrícolas, los escenarios que se concretan bajo esta señal son mucho más favorables para el maíz y la soja.

En principio contamos con un indicador favorable, deberemos esperar cómo evoluciona el calentamiento para proyectar con mayor certeza la intensidad y la duración del evento. Al menos tenemos por delante dos meses de margen para que

esta situación se defina. Con este indicador apuntalado en valores avalados por la realidad, tendremos más clara cuales serán las condiciones iniciales para la gruesa. Un mesurado entusiasmo es lo que corresponde asignar a la situación presente.

Indicadores de Escala Regional

Si bien durante la segunda parte de junio se observó el predominio de masas de aire con fuerte contenido de humedad, tal como se observara en el mes de mayo, esto no se tradujo en lluvias de importancia. Queda claro entonces que la dinámica atmosférica de mayo y junio resultaron muy distintas. Es decir, se ha notado durante junio el habitual retroceso de la actividad que promueve la inestabilidad atmosférica, básicamente como consecuencia del enfriamiento continental. El desarrollo de la nubosidad siempre estuvo acotado a niveles bajos o medios de la atmósfera y sólo de manera ocasional y dispersa se observaron celdas de tormenta. Las mismas quedaron mayormente restringidas a la Mesopotamia o a Uruguay, sur de Brasil y el este de Paraguay.

Esta dinámica propia del invierno, seguramente se sostendrá hasta avanzado el mes de agosto, siendo baja la probabilidad de que se concreten eventos de importancia en los próximos 45 días. Las lluvias seguirían reproduciendo el patrón de junio, quizá aproximándose de mejor manera a los valores normales, o sea, lluvias algo más generosas sobre el este, manteniendo los valores modestos o nulos en el oeste.

La irrupción de aire polar que se está generalizando actualmente en toda la región pampeana es propia de la época y posiblemente, como en junio, la misma sea seguida de una segunda quincena más templada y húmeda. El efecto estabilizador de estos potentes avances de aire polar, condicionan el desarrollo de los sistemas precipitantes de importancia

Teniendo en cuenta que las reservas de humedad en gran parte de BA, norte de LP, sur de CB, sur de SF y sur de ER es razonablemente buena, el mes de julio puede sostenerse con un nivel apto de reservas con lluvias normales, incluso con valores algo inferiores a los normales. Actualmente los suelos en barbecho no pierden humedad y aportes pluviales menores fortalecerían este adecuado patrón hídrico.

Entre la segunda quincena de agosto y la primera de septiembre comienzan a notarse las primeras señales de transición estacional. Si las masas de aire húmedo observadas en junio se repiten en la segunda quincena de julio, podría ser una buena señal para la última parte de agosto y el inicio de la primavera podría reponer lluvias de manera puntual.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre.

1. El Pacífico Ecuatorial central, presenta condiciones neutrales. Este patrón no se modificará durante el invierno. Se afianza la posibilidad de aparición de un evento Niño para el semestre cálido. Por lo pronto de intensidad débil. Hay que planificar con buenas expectativas climáticas la campaña gruesa. Este indicador de escala planetaria es favorable.
2. El mes de julio comienza con tendencia a repetir o dar continuidad al comportamiento del mes precedente. No se descarta sin embargo mayor

actividad sobre el este en la segunda parte del mes, lo cual facilitaría lograr lluvias más abundantes que podrían sumar hasta 30 milímetros. Esto dicho siempre para el este de BA, este de SF, ER, Este valor cae a la mitad y menos a medida que nos desplazamos hacia el oeste. Estadísticamente agosto es similar en el nivel de lluvias al mes de julio. El este y el oeste siguen muy diferenciados. Las zonas mediterráneas de la región pampeana con reservas escasas, tienen muy bajas probabilidades de mejorar su situación durante el invierno.

3. El NOA y el oeste del NEA han ingresado a la estación seca, con reservas bajas, principalmente la zona algodonera de Chaco. Esta situación ya no es reversible hasta avanzado el mes de septiembre en el NEA, más aún en el NOA.
4. Desde el punto de vista térmico, es muy posible que se reproduzca el patrón de junio. O sea una primera quincena muy fría y una segunda más templada. Estos ciclos de circulación que producen fuertes variantes ambientales entre quincenas, pueden marcar el paso del resto del invierno y el comienzo de la primavera.